

GAZETA DE CARACAS.

No. 86.

DEL VIERNES 25 DE FEBRERO DE 1810.

Tom. II.

Aviso al Público — Los Sres. Alcalde Ordinario de segunda nominacion D. Martin de Tovar y Ponte, y D. Isidoro Lopez Mendez, Regidor del M. I. Ayuntamiento de esta Capital, se hallan encargados por el mismo I. Cabildo de recoger y ordenar las noticias é instrucciones sobre los ramos y objetos de interes nacional que han de promoverse con el poder necesario por el sugeto que resultase elegido para Diputado de estas Provincias, y Vocal de la Suprema Junta Central Gubernativa de la Monarquia, con arreglo á las Reales órdenes de 22 de Enero y 6 de Octubre de 1809. En esta virtud los expresados Sres. Comisionados, conociendo quanto el mejor desempeño de este encargo es interesante para el Público, desean oír su opinion sobre qualesquiera de los muchos objetos importantes que debe abrazar su trabajo; y con el permiso necesario del Sr. Capitan General, convidan á todos los habitantes del país, que gusten ocuparse de estas cosas, para que los ilustren y ayuden, comunicandoles de palabra ó por escrito, las ideas, pensamientos ó reflexiones que les dictare su patriotismo, y juzgaren conducentes al acierto de la Comision: suplicando que lo hagan lo mas pronto posible.

Reflexiones politicas sobre la paz de Viena deducidas de algunos peribdicos Ingleses.

El resultado de la guerra entre el Austria y la Francia allige á muchos politicos que confiesan no poder alimentar las esperanzas de mejora ni alcanzar la perspectiva agradable que divisan algunos de los que no conocen aun la politica Francesa. Creen estos que apesar de la paz de Viena, queda todavia el Austria poderosa, independiente, y formidable; y que Bonaparte no ha realizado aun las amenazas con que despuntó su conducta—que ha dejado al Emperador, Emperador de Austria—que le ha vuelto su Capital—y que no ha cumplido sus amenazas con respecto á la Hungría. Es positivo que no ha hecho nada de esto; mas tambien lo es que el caracter de la politica de Bo-

naparte es comenzar haciendo demandas mas considerables, y amenazas mas audaces que lo que puede conseguir, ó tiene intencion de executar, para que quando lleguen las negociaciones pueda apañentarse mas moderacion, y suministrar á la potencia con quien negocia algun pretexto, paliacion, ó excusa para acceder á sus designios, por que aparecen menos rigurosos de lo que anunciaban sus amenazas. Por esto fué que desde el principio de esta guerra expidió un decreto que parecia un mandato expreso á la Hungría, y que hablando del Austria afectaba calificarla como propiedad de los Principes de Lorena. Qualquiera hubiera creído entonces que en nada pensaba menos que en despojar al Emperador de su titulo imperial, y en hacer á la Hungría potencia independiente. Parece sin embargo que jamas pensó seriamente en esto; mas al hacer la paz sin haber realizada ninguno de estos objetos ha dado motivo á los que piensan que estas eran sus miras, para decir que se le frustraron sus proyectos, y que la paz es menos funesta que lo que ellos esperaban.

Bonaparte ha vuelto al Emperador su capital; demasiado conoce el, lo honrados que se creen los Austríacos con esta posesion, y harta experiencia tiene de lo poco que ha escorvado esta capital sus operaciones militares. En su guerra contra la Prusia no lo detuvo un solo instante la capital; en sus dos ultimas jornadas contra el Austria jamas contuvo tampoco la capital sus pasos. Quando vuelve la capital no da sino lo que esta seguro de ver caer a sus pies luego que se presente delante de sus muros, y por esto fué que no cuidó de pedir á Berlin en sus negociaciones con la Prusia, ni á Viena en sus negociaciones con el Austria. Pero ha concluido, dicen, un tratado con el Emperador como Emperador de Austria, luego le ha dejado aun la dignidad imperial. Segun el gran interes con que se mira este titulo, podria llegar á creerse que hay quien imagine que conservarlo es un equivalente razonable para las grandes cesiones de territorio. Si el hecho es asi, cosa que nos parece increíble, la mala politica de los que hayan aconsejado esta medida mereceria las mas agrias reconvençiones. Con la simple posesion de titulo no se reconquistarian los territorios cedidos por ella; mientras que la posesion de los territorios podria algun dia volver á ganar el titulo sacrificado con preferencia á las cesiones territoriales.

En verdad que nos parece bien caro el título de Emperador de Austria comprado con el abandono del Tirol, y con la cesion de Salzbourg, Berolitołsgaden, y una parte del Austria Superior. Sin embargo es muy posible que Bonaparte no haya insistido de algun modo sobre este punto. El título de Emperador de Austria no indica otra cosa que la autoridad soberana sobre un territorio poseído actualmente por el Emperador; no así el título de Emperador de Alemania, que significa que el poseedor es el Xefe supremo del cuerpo Germanico. Del mismo modo insistió Bonaparte en que este título quedase abandonado, por que estando el à la cabeza de la confederacion del Rin baxo el nombre de su protector, habia ocupado de hecho el lugar de la casa de Lorena, y manifestaba por lo mismo que queria ser considerado como Emperador de Alemania, y que combinaba baxo este título todos los antiguos privilegios del Imperio, con la energia de un gobierno revolucionario nuevamente formado.

El Austria se ha visto sin duda obligada à hacer grandes sacrificios por la paz de Viena. Ha perdido todas sus relaciones maritimas, todos sus puntos de contacto para las correspondencias por mar, y se ve estrechada de mas cerca por tres poderes que estan enteramente à las órdenes de la Francia. La perdida de Salzbourg, de una parte de la Carinthia, y de la Carniola destruye enteramente su continuidad con la Italia, y por la cesion de Trieste y de Fiume queda reducida à una potencia terrestre incapaz de dar salida à sus producciones por mar, sin el consentimiento de la Francia ó de sus dependencias. No obstante es permitido dudar aun si la paz es tan mala con respecto à las cesiones territoriales, como teniamos motivos de esperar: lo del modo con que el Austria despues del armisticio de Znaim, puso entre las manos de la Francia todas sus plazas fuertes y sus posiciones importantes. Por este armisticio se privaba absolutamente de toda comunicacion libre entre una parte de sus provincias y la otra: por la interposicion de una fuerza Francesa en Moravia no podia la Bohemia tener casi comunicacion con la Hungria: los Franceses tenian ademas la llave de este país por que tenian à Gratz, estaban en Brunn y poseian à Villach y

à Viena: el curso del Danubio estaba à su mando desde en origen hasta Presbourg, como tambien el del Muhr, el Drave, y el Sava: en una palabra Praga y Comorn eran quiza las dos unicas plazas algo fuertes que quedaban a los Austriacos.

En vista de un armisticio que abandonaba así à la Francia la llave y la defensa del imperio podiamos muy bien pensar que Bonaparte habria impuesto al Austria condiciones aun mas duras, y que habria pedido al Emperador la cesion de la Bohemia y de una de las dos Austrias. Pero, quiza, despues de una madura reflexion, convendran nuestros lectores con nosotros en que *todavia* no interesa à Bonaparte anonadar enteramente la casa de Hapsbourg, y que entra en politica conservar, à lo menos por algun tiempo, una especie de alianza entre los diferentes poderes, y tener à la Rusia en expectacion por algun lado, para hacerla servir de este modo à sus placeres y à sus proyectos. Ya hemos visto como ha plegado à la Rusia segun sus miras contra el Austria; pues si ahora manifestase la Rusia la menor disposicion en contra, tublevaria y sostendria al Austria contra ella. Baxo este concepto es que ha dejado al Austria la fuerza necesaria para tener à la Rusia, en expectacion y que ha engrandecido à la Saxonia para balancear à la Prusia, mientras que el con sus satellites que son la Baviera, la Westphalia, el Wirtemberg, y los otros Principes Alemanes, conserva una posicion y una actitud que los intimida à un tiempo à todos.

No hay duda que el Austria conserva aun un gran territorio y un gran poder, y que con la Moravia, la Hungria, y la mayor parte de las dos Austrias tiene formidables recursos contra la Rusia; mas estos son nulos absolutamente contra la Francia. De este modo no temiendo Bonaparte una oposicion seria por parte del Austria, se ha contentado con dejarla en posesion de una extension de terreno mucho mas considerable que lo que se suponía estaba en animo de restituirla.

En efecto, si hubiese insistido en pretender mayores cesiones, si hubiese pedido la Bohemia, y se hubiese empeñado en adquirir la alta y baxa Austria, se hubiera visto en la necesidad de

biantener en estos puntos una fuerza militar considerable que hubiera distendido en parte la atencion que necesitaban sus designios sobre el mediodia y el occidente de la Europa, sobre Portugal, España, y finalmente sobre la Gran Bretaña. El voto principal de su corazon y su mas ardiente deseo es descargar sobre la Inglaterra todo el peso de su venganza: en esto solo piensa de dia, sueña de noche, y ocupa toda su existencia: su odio acia nosotros no es ya susceptible de aumento ni disminucion, y jamas renunciará el designio de someternos á su voluntad: la posesion de la España y Portugal no la mira sino como medio de facilitar este proyecto favorito, en què estriva la clave de todas sus exterminadoras miras. La posesion de la Peninsula, la considerable poblacion que tiene á su disposicion en ella, la extension de costas que domina sin interrupcion desde el Baltico al Mediterraneo le hacen esperar que podra dejar caer sobre nosotros una masa de fuerzas capaz de estrallarnos. Para continuar este atroz proyecto, chimerico á la verdad, mientras el patriotismo Español lo haga encallar en sus escollos, es que ha concedido al Austria condiciones mas ventajosas que las que hubiera obtenido si la España, dexandose seducir antes que ella, la hubiera reducido á unas circunstancias en que todo el que no fuese Español ó Tyroles hubiera abrazado el partido del gabinete de Viena. En vista de el no dudamos ya que el Emperador ha debido, á lo menos la conservacion de las dos Austrias, al consentimiento que ha prestado para reconocer todas las alteraciones presentes y futuras de los gobiernos de Italia, Portugal, y España.

Se dirá tal vez, que el Emperador o podia oponerse á la execucion de los proyectos de Bonaparte sobre estos paises. Es verdad; pero no estaba obligado por esta imposibilidad, á abandonarse á un reconocimiento y á una sancion ilimitada del mismo sistema de opresion y usurpacion en que fundó el Austria, y publicó en sus proclamas y manifiestos al comenzar las hostilidades, los motivos para renovar la guerra. Esta deferencia moral, este abandono de caracter, nos parece mas ruinoso y funesto en sus conseqüencias que las mismas cesiones de territorio á que acaba de subscribir. Esto dá

un golpe mortal al espíritu de flaqueza, de fidelidad, y de patriotismo, y destruye en su origen la autoridad legitima. En una palabra, esto ha degradado mas á la casa de Austria que la perdida de un Reyno entero.

La ilustracion y la virtud hacen á las Naciones libres é independientes.

Con esta importante é inconcusa verdad dan principio los Editores del nuevo Periódico á realizar el *Veto de la Nacion Española*. En la ilustracion que dictó las constituciones y las leyes de las grandes naciones hallan los Editores los principios y las causas de sus triunfos y sus conquistas: la austeridad y la virtud de las republicas griegas despiomó los colosales imperios del Tigris, del Nilo, y del Eufrates, y si Atenas y Corinto hubieran sido virtuosas quando Roma empezó la carrera de la ilustracion y la virtud no se hubiera visto reducida á Colonia Romana la patria de Leonidas, de Temistocles y de Epaminondas. Roma nacida de la necesidad y el valor, es conducida al dominio universal por la ilustracion y la virtud, y si estas hubieran sido compatibles con sus triunfos, con sus conquistas, y con su constitucion posterior no se hubiera visto el Capitolio, profanado por Caligula y Nerón, ni el trono que Carlo magno ocupó despues de los Trajanos y Constantinos, para cederlo al Principe de la Iglesia, hubiera aumentado el patrimonio de un Corso aventurero. Mientras los Romanos conservaron en sus comicios la unidad de opinion, la integridad de costumbres, y la severidad de las leyes: mientras el premio y el castigo era la salvaguardia de la constitucion; y la virtud y la ilustracion el camino de los honores y las dignidades, se vieron los Camilos, los Fabricios, los Scevolas, y los Scipiones, extender los limites de la republica desde el Guadalquivir hasta el Danubio, y en las discusiones civiles que acarrearón estos mismos triunfos se admira al talento é ilustracion de Cicron preservar la patria de los horrores de una conjuracion, y á la virtud de Caton oponer un muro de bronce á las ambiciosas miras del funesto Triunvirato que decidio para siempre de la virtud y la suerte de Roma.

Estos caracteres tan raros como útiles solo puede producirlos una constitucion que tenga por base la virtud y la ilustracion, y el Gobierno que ilustra y hace virtuosos á sus subditos no hace mas que un contrato ventajoso siempre para la nacion, pues asegura su conservacion y su engrandecimiento en las mismos medios con que procura la felicidad individual. Enteramente opuestos son los efectos del despotismo; el embrutecimiento es su caracter primordial, y asi como el letargo es el peor de todos los sintomas, del mismo modo el egoismo, la indolencia, y la corrupcion anuncian el caracter maligno de la enfermedad que ataca al cuerpo politico. Todo esta percertido en su constitucion, y el abatimiento de sus fuerzas morales no tiene otra indicacion que la de excitar el patriotismo ilustrando al Estado sobre sus verdaderos intereses. El Gobierno encargado de la salud y salvacion de la patria debe dirigirse por estos principios; y arreglado á ellos es que la Junta Suprema quiere regenerar la opinion publica para que presidiendo la ilustracion y la virtud en la Augusta Asamblea que ha de usegurar nuestra constitucion politica, sea saludable la crisis de nuestra heroyca y memorable revolucion, y quede purificada por ella la nacion de los vicios que atacaban su principio vital.

Nuestras circunstancias son las mas felices para el caso, pues aunque de parte de nuestros enemigos nos amenazen grandes riesgos, tambien tenemos una ocasion para organizarnos y sacudir nuestra inercia politica qual no se ha presentado á nacion ninguna. Jamas será esclava la nacion que quiera ser libre, porque el hombre que quiere serlo prefiere la muerte á la esclavitud. Libertad para nosotros y nuestros hijos bajo una constitucion sabia, y los auspicios de nuestro Fernando VI: independencia con el auxilio de nuestro valor y de nuestro entusiasmo patriótico, union y constancia para conseguir ambascosas, ó fortaleza para morir en la demanda de ser el voto de la Nacion Española. Anibal llegó hasta las puertas de Roma, puso en consternacion al Senado y al pueblo; pero habia ciudadanos ilustrados y virtuosos; Anibal pereció y Roma se salvó. Si viene sobre nosotros todo el poder del tirano conquistador, opongámosle

nuestras heroycos pechos; y asi como aquel puñado de Españoles en otro tiempo supieron resistir el orgullo de Abdalasis, y volvieron á renacer entre tan eminentes peligros en las montañas del Occidente y Norte, sea ahora el Oriente y Mediodia el asilo de nuestra redencion, desde cuyo seno comience á ser la España virtuosa é ilustrada, para ser libre e independiente; y que los pueblos que en medio de la opresion son tan virtuosos y fieles, tiendan los brazos á sus hermanos libertadores en señal de agradecimiento eterno, y de su mas intima y estrecha union

Gazeta de San Kitts, 9 de Febrero de 1810.
Extracto de una Carta de Guadalupe, fechada 6 de Febrero.

“ Felicito á vmd. sobre la entrega de esta hermoso colonia á las armas Britanicas despues de una corta resistencia de 8 dias. Nuestra perdida es de 60 á 70 muertes y sobre 200 heridos. De los primeros hay 5 oficiales, y 10 ó 12 de los ultimos. La guarnicion es prisionera de guerra, y va toda á Inglaterra. Los Franceses se batieron bien en varios ataques, pero sus fuerzas, no eran iguales á la defensa de sus posiciones.”

Extracto de otra Carta de la misma fecha.

“ Por este buque sabra vmd. la entrega de Guadalupe á nuestras armas, despues de una resistencia menor de la que esperabamos: La capitulacion esta firmada: toda la guarnicion es prisionera de guerra y se embarcara para Inglaterra el dia 8. Los terminos de la capitulacion son los mismos que los de Martinica: los buques y propiedades flotantes son presas: las propiedades de tierra respetadas. Nuestra perdida ha sido en comparacion muy pequena, sobre 350 muertos y heridos. El solo oficial entre los primeros es el Teniente Elliot de la marina: entre los ultimos se hallan el Brigadier General Wale, Mayor Henderson, y el Capitan Reid del 4 regimiento ninguno, peligrosamente. La perdida de gente ha sido principalmente en los regimientos de negros, los que se han comportado muy bien.

Las Banderas blancas estan desplegadas, pero seran reemplazadas por las Banderas de la Union: hoy á la una.